

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS
SEMANARIO

FRANQUEO CONCERTADO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre.
Un año.

peseta

TORTOSA

Sábado 7 de Septiembre de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taulés Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 378

Grandioso Aplec jaimista a Mitj-Camí

**El Aplec más grande de Cataluña y el mayor de España. —
Entusiasmo de los jaimistas del Jesús, Roquetas y Tortosa.
— Ulldecona, con su ilustre Alcalde y música al frente. —
¿Tren especial desde Castellón? — Más oradores. — El señor
Llosas; dos anécdotas de su vida. — «El Correo Catalán» y el
Aplec**

No hemos titubeado un momento en calificar de tal al Aplec. El anterior que celebramos en Ulldecona fué un acto grandioso sin precedentes en Cataluña y el que celebraremos, D. m., en la primera quincena de Octubre pretendemos sea el primero en su clase en España.

Esto decimos porque el entusiasmo es tan grande, que, solo por las noticias y comentarios de nuestros correligionarios, de Roquetas, Jesús y Tortosa, la plaza de la Ermita de nuestra Virgen de la Providencia se verá llena de bote en bote de aquéllos.

¿Y qué diremos de los de Ulldecona, de aquellos bravos veteranos, de aquellos buenos jóvenes jaimistas de la histórica Villa que nos acompañaron, agasajaron y obsequiaron en la memorable fecha del 17 de Septiembre de 1916? La Comisión espera de los incansables ulldeconenses vendrán en masa con su alcalde al frente y acompañados de la música jaimista que con tanto interés y acierto dirige el Sr. Esteller, estimado amigo nuestro. Para cuantos informes deseen para organizar un tren especial acudan prontamente a esta Comisión, pues los trenes especiales se han de solicitar con un mes de anticipación. Y de nuestros buenos y queridos amigos de Castellón, Alcalá y Benicarló ¿qué les diré a nuestros correligionarios? Pues que se animen, que piensen pronto los que han de venir; pues... podríamos organizar un tren desde Castellón, que, saliendo de madrugada, a las cuatro, por ejemplo, fuera recogiendo a todos los jaimistas del Maestrazgo, la Plana y contingentes de Ulldecona, Santa Bárbara, etc.

¿Cuajará la idea?

¿Accederá la Compañía a ello? El entusiasmo de aquéllos lo dirá.

¿Y de oradores?

Una nota simpática hemos de recojer aquí. Aquel veterano insigne, hijo de Olot y hasta ayer... que una porrada de duros le quitó el acta, diputado por su pueblo na-

tal durante 16 años, ha manifestado deseos de volver a abrazarnos, quedó contento de este puñado de incansables y quiere volver a saludarnos, y ¿por qué nó? ¡Que venga nuestro Llosas! ¡Que venga el hombre austero, el hombre que ha gobernado a su pueblo durante 16 años. El nos dará una buena norma. Por cierto que este gran hombre, de un prestigio innegable y una autoridad respetabilísima, es de una sencillez que encanta. Hoy que está ausente y no tememos herir su modestia, referiremos dos anécdotas suyas que le retratan de cuerpo entero. Era la noche del Aplec. Había viajado dos días con sus noches para venir a Ulldecona, y cuando llegó al Hotel Siboni, después de cenar no quiso salir para el Círculo, tomar café y cambiar impresiones de la jornada y y se retiró. Tuvimos necesidad, el que esto escribe y un redactor de «El Correo Catalán», de hablarle de unos asuntos y sorprendimos a aquel hombre venerable de rodillas, recitando el Santo Rosario.

Nuestra admiración no paró aquí. Mientras permanecíamos allí dentro, se presentó un anciano empleado en el hotel, preguntando por el Sr. Llosas. Le contestó él mismo, y aquel viejo, encanecido por el sufrimiento, se adelantó en ademán de besarle la mano, diciéndole: «Un veterano de la última guerra civil». D. Pedro se levantó y no le dió tiempo para nada. Besó la mano del viejo veterano y le abrazó, mientras las lágrimas corrían por las mejillas de todos los presentes. Este es D. Pedro Llosas.

Casi toda la prensa tradicionalista ha hablado del Aplec; pero de un modo especial debemos hacer mención de nuestro querido hermano mayor «El Correo Catalán», que, tras de publicar un cumplidísimo elogio, aunque inmerecido, de nuestra actividad y energías nunca agotadas para laborar por la Causa, palabras de elogio y felicitación que agradecemos en el alma, sigue con muy marcado interés todo cuanto escri-

bimos sobre el Aplec, consignándolo en sus columnas y copiando muchos de nuestros escritos. Mucho nos placen tan caros alientos de nuestro portavoz en Cataluña y confesamos que no somos merecedores de ellos.

Pero... detengamos la pluma, meditemos lo que traman en la sombra unos políticos nefastos... ¡Acordémonos del «Maine», jaimistas catalanes y valencianos!... y en plena organización, mientras van y vienen las cartas, anuncios, etc., trabajemos, luchemos, hablemos y pensemos en el porvenir que nos espera y en el Aplec colosal que proyectamos.

El Estigma

El órgano de la hambrienta chacalada que desangra al pueblo tortosino, en su número del pasado sábado, después de publicar un remitido de unos señores que jamás creímos nosotros se consideraran cofrades de la explotadora «faramallada», trata de un estigma.

Sí, sí, estigma y estigma infamante, estigma sangriento, estigma de ladrón inmune, es el que masculiza el prestíbulo inmoral donde se reúnen los chacales edilecos, para acordar la succión de la sangre del pueblo y la repartición de las trizas de su piel rugosa por el hambre y sudorosa por el trabajo.

Y es el pueblo trabajador y martirizado por la mano de los tiranos, por la baba de los chacales, el que ha de acabar mediante la llama de la tea redentora y el amartilleo del arma salvadora de tiranos con el estigma infamante que cubre al pueblo tortosino en la frente de sus tiranos y en el negro corazón de los chacales ladrones que le befan, escarnecen, roban y matan.

¡La Bastilla! Recoveco de crímenes, cueva foragida, tugurio inmoral, albergue de criminales hambrientos. El incendio redentor lavará con resplandores expiatorios el estigma... el estigma de los tiranos.

¡Ah, maldita Bastilla!

JOAQUÍN FERRER.

Los organizadores de la fiesta del Mercado han tenido la tranquilidad o la barra de anunciar que la entrada al baile costará una peseta.

¿No es público el Mercado? ¿Pues a qué viene el explotar al paciente pueblo tortosino con una peseta?

¡Oh el negocio, el negocio! Y el pueblo, ciego que ciego.

Por mi cuenta

Después de las fiestas...

Hasta ahora he callado. ¿Por qué? Por patriotismo si se quiere. Pero visto el curso que ha seguido el asunto del que voy a ocuparme, ni debo, ni quiero, ni puedo callarme. Y he de hablar y al conjuro de mis palabras han de volverse rojos muchos semblantes si es que queda un átomo de vergüenza a los que voy a dirigirme, y han de caer algunas caretas que han servido hasta hoy para cazar incautos y para presentarse a la opinión muy diferente de lo que socialmente son.

Aunque el querido Dr. Ferrer me dice por carta (hace días que no está entre nosotros) que deje estar a los individuos de la Comisión firmantes del remitido que tan poco dice en favor de su sentido común, «por ser unos imbéciles», no puedo yo callarme y dejar sin poner de manifiesto su mala fe. Porque no es imbecilidad lo que han demostrado esos señores con su proceder—y tengan presente que no nos dirigimos a los firmantes que figuran en los partidos de la izquierda, pues a esos los tenemos por demás descalificados desde tiempo há, sino a los que dicen pertenecer a las derechas y han querido demostrar más de una vez ser adoradores de una fe que no sienten y ser enemigos de unos individuos con los cuales han hecho en esta ocasión causa común en un asunto que no les iba ni venía, como demostraremos—no, no es imbecilidad lo que han demostrado esos señores, sino hipocresía, vasallismo y cobardía repugnante y odiosa.

Y antes de entrar en materia permítaseme una digresión. Si voy yo a tomar vela en este entierro, es debido a que he visto, por el artículo que en otro lugar de este número se publica, que el Dr. Ferrer, por estar ausente de Tortosa, no está enterado, al parecer, de la hipocresía y manifiesta cobardía que han demostrado esos señores con su actuación, y no voy a ser también yo tan débil y cobarde que deje de afearles tal como merecen su proceder y de arrancarles la careta con que encubren su falsa fe, presentándoles ante la opinión y ante las derechas a las que dicen pertenecer, tal como realmente son, con todos sus puntos y señales, y cargar sobre sus espaldas la culpa a que se han hecho merecedores. La opinión juzgará. Nosotros solo nos permitiremos exponer hechos. Los hemos acusado de hipócritas y cobardes y vamos a probar que lo son, así como que son antipatriotas y traidores a su fe de católicos y hasta de su patria chica. Nuestra norma ha sido siempre dar pruebas al canto de lo que afirmamos.

El Alcalde Sr. Piñana publicó un manifiesto pidiendo que, siquiera por estos días, olvidásemos «certes miserietes locals» y que por la forma con que estaba redactado era él el primero en faltar a su súplica. «Feu lo que jo vos dic, pero no fesseu lo que jo faix». Los republicanos, obedientes con su Alcalde y correligionario, pusieron inmediatamente manos a la obra a cumplir su ruego, colo-

cando frente al Centro Republicano los escudos emblema de la Niña y la senyera de la misma.

Su órgano «El Pueblo», en una de las ediciones de la penúltima semana, salió insultando y ofendiendo a la Comisión de Fiestas y a los más caros sentimientos católicos, burlándose de la fe y la religiosidad tortosina y hasta del amor que los tortosinos profesan a su Reina y Señora la Virgen de la Cinta.

Momento era aquél en el que los señores católicos y derechistas que forman parte de la Comisión hicieran gala de su religiosidad y salieran, jugándose el resto, en defensa de su fe y de su patriotismo, que, como el de todo buen tortosino amante de su legendaria historia y tradiciones, eran tan villanamente ofendidos por un o unos arrivistas que no sienten otro amor por esta tierra más que por los votos de sus hijos, que les permite el darse una vida regalona y aparentar lo que no son ante la sociedad. Y, sin embargo, aquellos señores se callaron como un muerto. Dijeron que el patriotismo les hacía enmudecer y que más adelante hablarían. Todo hipocresía, mentira y cobardía. Lo veremos, pues nos hemos propuesto desenmascararlos y no vamos a terminar estas cuartillas sin haberlo conseguido.

Los católicos todos de Tortosa tenían puestos los ojos en sus hermanos que formaban parte de la Comisión y esperaban ansiosos el momento en que hiciesen pública su protesta del insulto de que habían sido objeto sus sentimientos por el órgano de los marcelineros.

Llega el sábado y sale a la publicidad en estas columnas el artículo de nuestro querido amigo el Dr. Ferrer, en el que pone de relieve que mientras el pueblo, hambriento, pide pan y trabajo, mientras llora y gime desesperado por falta de trabajo y de abrigo, el Ayuntamiento republicano, los protectores del obrero, los que escalaron el poder con los votos de esos mismos que lloran y sufren (y si creen que no es así dénselo, como yo, una vueltecita por las cuevas y lo comprobarán), dan diez mil pesetas para músicas y juergas, que no es más que una burla sangrienta a su miseria. En dicho artículo para nada se mencionaba a la Comisión de Fiestas ni a su plausible gestión. Solamente iba dirigido contra el Ayuntamiento, contra ese Ayuntamiento que dice, para acallar a los ilusos y a los hambrientos, que las Fiestas reportan grandes beneficios a la industria y al comercio, y que por eso ha dado esa cantidad. Pero nosotros, que no nos convencen sus razones, les replicamos que todo eso son armas de mala ley y sólo propias de los que las han esgrimido, pues los beneficios que hayan podido realizar la industria y el comercio durante estos días se cuidarán muy bien ellos de hacérselos suyos, con uno o varios de los nuevos repartos con que cada día les obsequian; y en cuanto a la clase

obrera, las fiestas no le reportan otro beneficio que el perder cuatro o cinco días de jornal, que buena falta le hará en estos tiempos de penuria y carestía, para atender a sus muchas y perentorias necesidades. Esto es lo que decía en síntesis en su artículo el Dr. Ferrer. Como se vé, para nada ni en nada de esto tiene que ver la Comisión de Fiestas.

Ahora bien; como dentro de la Comisión hay varios concejales republicanos y algunos otros satélites adictos al Ayuntamiento marcelinero, que era al que iban dirigidos los dardos lanzados por nuestro amigo, se pusieron en movimiento para sobornar a los señores derechistas, que no se hicieron mucho de rogar para dejarse querer. Sabemos todo lo que en la noche del viernes pasó en Casa la Ciudad. Sabemos quiénes son los que se resistieron un poco a prestarse al juego de los republicanos y quién fue el iniciador de ese Remitido, afrenta para algunos de los firmantes; y de tanto estamos enterados, que hasta sabemos quién lo escribió, que por cierto no es de los que menos han combatido a la actual situación. Como sabemos también los alardes de matonismo de que dió pruebas un individuo al que el republicano y ex-director de «El Pueblo» Sr. Comorera calificó de «canalla sinvergüenza» y que nosotros conocemos por el tío de «Intervención o revolución». Todo lo sabemos. Y ante las intemperancias, amenazas y denuestos de los que más gritan, los señores de las derechas se agallinaron, y como mansos corderos se prestaron a hacer el caldo gordo a los republicanos, se prestaron a la denigrante bajeza de que sus nombres figuraran al lado de los que tantas veces por sus ilegalidades, por lo mismo que nosotros les acusamos, les habían combatido; salieron en defensa de los que ellos, pocos días há, habían apostrofado; defendieron conscientemente con su firma, presos de gran pánico ante las blasfemias y destemplanzas de los que porque más gritan creen tienen más razón, la bazofia de unos cuantos en contra de los intereses de la ciudad.

Y así vimos como aquellos hombres—alguno de ellos había logrado alcanzar honrosos títulos desde estas columnas, y otro que se honra con el título de Director de un periódico local que brillantemente ha roto lanzas más de una vez en defensa de la verdad y la justicia—que pocos días antes no habían tenido la virilidad y hombría, el patriotismo que debe tener todo hijo amante de su madre y patria chica, para salir en su defensa, poniéndose un laurel y un título más, salen en defensa de los tiranos y explotadores de Tortosa, inmiscuyéndose en un asunto en el que nada se les había perdido, en el que de nada se les acusaba.

Hoy sí se les acusa; hoy sí les acusamos; hoy sí les presentamos ante la vindicta pública tal cual son, con su falso catolicismo, con su mentido patriotismo, con su hipocresía manifiesta, con su probada mala fe y hasta con su falta de ciudadanía, apoyando a los enemigos del orden y la legalidad y calificando nuestras campañas, que tanto ellos mismos han aplaudido y más de una vez secundado y cuando no escrito en estas

columnas, como ya hemos dicho, de «vertedero de insidias y odiosidades».

Hasta ahora había callado, *acatando* la súplica del Sr. Piñana, cosa que, como se ha visto, no han hecho sus secuaces, olvidando por unos días «les miserietes locals»; pero no podía, ni debía, ni quería callarme la hipocresía, vasallismo y cobardía de los hombres, y máxime siendo éstos de los nuestros, de los que todos los días se santiguan y blasonan de católicos, apostólicos y romanos, dando a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Ahora ya he hablado y estoy satisfecho y sentado queda cuanto he dicho mientras no se me demuestre lo contrario de cuanto yo he afirmado, mientras no se nos pruebe que estamos equivocados.

LLAONET.

Páginas de historia patria

Nuevo documento en favor de la Santa Cinta

Un libro tortosino desconocido (1538)

Entré la notable, sugestiva, pero muy poco explorada bibliografía histórica de Tortosa, descuella una obra antiquísima que, con ser ascético-teológica en su argumento, contiene interesantes noticias y referencias que pudieran aprovechar nuestros cronistas, señaladamente aquellos que quieran especializarse en la monografía sobre la Santa Cinta.

En vano se buscarán particulares pormenores bibliográficos en los autores que de Tortosa han escrito. Si alguna que otra vez hacen somera indicación de ella, es con tan vagas y superficiales alusiones que a la lengua se advierte que no la tuvieron en sus manos ni hablan más que de oídas.

Justo es confesar, con todo, que no es cosa fácil hacerse con un ejemplar completo de la aludida obra. Son tan raros los que se conocen, que hasta el presente no se tiene noticia más que de tres ejemplares desperdigados por Europa.

A gran fortuna tuve yo dar con uno, desconocido de los bibliógrafos, el pasado mes de Julio.

En la rápida excursión que hice, en compañía de algunos buenos amigos, al Monasterio carmelitano del Desierto de las Palmas, ví en su Biblioteca, con extraño asombro, por lo inesperado del hallazgo, un voluminoso tomo en 4.º, cuya portada, fielmente transcrita, dice así:

Mariale Reuerendi | patris et Magistri fratris | Balthasaris Sorio | ordinis predicatorum.

Sigue el título con multitud de pormenores del autor y de la obra, y al fin, en el folio 275, vuelto, ciérrase el tratado con el siguiente colofón:

Impressum | est hoc presens | opus Der | tuse: per | Arnol | dum Guillermi | de monte pesato | Septimo Idus Ya | nuarii. Anno salutis millesimo | quingentesimo trigesimo Octauo (1538).

Como de su título se desprende, contiene esta obra un tratado sobre las prerrogativas y glorias de la Madre de Dios.

La impresión está hecha sobre caracteres góticos muy visibles y elegantes, a dos columnas muy repletas. Van al principio dos hojas con sendos grabados en madera, de tosca presentación.

Tiene dos folios no numerados, 275 numerados, uno en blanco, y 10 que abarca el índice muy copioso y especificado.

El ejemplar, de elegante y sólida encu-

ernación, está muy bien conservado, sin recortes ni picaduras en los folios, con alguna que otra anotación manuscrita al margen, de cuño sexcentista.

Es de veras notable y digno por todos conceptos de llamar sobre sí la atención, por lo que corrobora la multiseccular tradición de la Santa Cinta, el primer grabado de este rarísimo libro. En él aparece la Santísima Virgen circundada de ángeles, en ademán de hacer entrega de su Ceñidor o *Cinta* al piadoso sacerdote que, de hinojos prostrado, muéstrase, juntas entrambas manos, en actitud suplicante y transportada.

Tan sencillo pero expresivo grabado, primicias del arte tipográfico del impresor ambulante Guillén de Montpesant, echa por tierra definitivamente la precipitada afirmación de cierto historiador sobre la no existencia de impresos corroborativos de la tradición veneranda de la Santa Cinta durante la primera mitad del siglo XVI.

Resta decir algo de los tres ejemplares más que del *Mariale* de Sorio se conocen.

Según mis averiguaciones, guárdase uno en la Biblioteca del *Trinity College*, de Dublín, pero está un tanto deteriorado. El otro lo exponía a la venta en 1907 el conocido librero de lance a lemán Pablo Gottschalk, Berlín W., 6ª, Unter der Linden, 28. En su *Catálogo*, (del cual ví un ejemplar en el Archivo Capitular el año 1915) titulado: *Seltene Bücher und Handschriften «Manuscriptos y libros raros y preciosos»*, está valorado el *Mariale* en 200 marcos, a pesar de sus frecuentes picaduras y ligeras manchas.

Actualmente el precio de un ejemplar de dicha obra, completo y bien conservado, como lo está el de las Palmas, no bajaría de mil quinientos a dos mil francos, por la escasez de la oferta. Es ésta tan rara que ni los libreros de Madrid, Sres. García Rico y Cia. poseedores de una de las más selectas y abundantísimas librerías de lance de España, han podido exhibir en su *Catálogo* un solo ejemplar. En 1916 ofrecía uno, bellamente conservado, el dueño de *La Antiquaria*, de Barcelona, D. Antonio Palau. Motivos tengo para creer que en toda España no hay otro en venta; aunque doy por muy probable que una investigación detenida y minuciosa por varias Bibliotecas de la antigua Corona de Aragón descubriría unos pocos más, no muchos, porque consta que la edición única de 1538 no fué copiosa. Desde luego puedo afirmar por propia experiencia, que es en vano pedir el *Mariale*, para consultarlo, en algunas de las mejor provistas Librerías públicas de Barcelona y Valencia pues no es conocido más que por referencias de segunda mano.

¡Lástima que obra de tanto mérito, tan sólida en doctrina, tan literaria en la forma, tan tortosina, en fin, como que es la segunda impresa en nuestra ciudad, poco antes que les *Costums*, no se conserve por lo menos en el Archivo Catedral, donde tan digna representación tienen otras incomparablemente inferiores!

De su autor, el célebre dominico P. Baltasar Sorio, hacen oportuna mención no pocos historiadores. Celébralo el clásico Diago en su rara *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores*, desde su origen y principio hasta el año 1600, impresa en Barcelona, cuya cita del Libro 2.º reproduce nuestro cronista local D. Daniel Fernández y Domingo en sus *Anales... de Tortosa*, pág. 255, de la edición única de Barcelona de 1867. Calificalo de *doctísimo* y *celebérrimo* el príncipe de nuestros historiadores locales D. Francisco Martorell, en su rarísima *Historia de la antigua Hibera*, impresa en 1626, en los capítulos 15 y 16

del *Libro primero* (1). Aprovecha y completa con propias investigaciones los datos de los nombrados autores el diligente y culto Archivero D. Federico Pastor y Lluís en su meritorio trabajo histórico sobre «La Lectura de la Seo y los Colegios Reales de Tortosa» presentado a la Real Academia de la Historia e impreso en forma de artículos periodísticos en «El Restaurador», hace algunos años. Es extraño que se escapase el *Mariale* a la pesquisa de D. Ramón Vergés, tan minucioso cronista de la *Monografía histórica de la Mare de Deu de la Cinta*, en curso de publicación en el «Diario de Tortosa». Los demás escritores de nuestras glorias tortosinas, apenas hacen memoria del P. Sorio, cosa apenas creible en el doctor O'Callaghán, por otra parte tan erudito y *patriarca* de los historiadores de Tortosa.

Fué el P. Baltasar Sorio organizador y primer Rector del Colegio Real o Universidad tortosina desde 1534 a 1548. Consta también que en 1521 moraba ya en Tortosa con cargo de Lector de la Seo que desempeñó con singular destreza y aprobación de hombre sabio. Colmado de virtudes y méritos, oráculo y consejero de la Tortosa intelectual de su época, falleció en 1557, a los 100 años cumplidos de edad.

ENRIQUE BAYERRI.

Tortosa 31 de Agosto de 1918.

(1) En las *Observacions* que encabezan la reimpression que de dicha *Historia* hizo en 1905 el ilustrado arquitecto diocesano D. Juan Abril se afirma que «sols ne queden, que sapiguem, dos exemplars incomplets, un de D. Antón Pauli... y l'altre... de D. Ramón O'Callaghán». Esto era verdad en 1905; ahora ya no lo es, *afortunadamente*. En la visita que hice a la Biblioteca de los PP. Jesuitas de Palma de Mallorca en 1915, en compañía del P. Juan Mir, ví allí un hermoso ejemplar, *único completo* hasta ahora conocido, encuadernado en pergamino.

Marcelino, ¡qué bien les habrían ido estos días de fiestas a los infelices payeses los dineros de los Censos!

Habrían podido ocupar, lo mismo que tú, un palco en la corrida de toros.

¡Suerte que tiene uno, mientras los payeses de los Censos se tostaban en las gradas del sol!

En vez de estar entre los huelguistas soliviantados por sus predicaciones, Marcelino prefiere darse pisto de gran señor y pasar la vida alegremente entre las fiestas laicas tortosinas.

¡Si hubiéseis visto como aplaudía a «Charlot».

Crónica general

PLAZA DE TOROS.—Con unos llenos hasta los topes se han celebrado en nuestro circo taurino las anunciadas representaciones, habiendo conseguido ruidosos éxitos los afamados Saleri, Punteret y Charlot y Llapisera. El público salió satisfecho de su arte y del espectáculo.

Para mañana se anuncia la celebración de una magnífica novillada en la que el renombrado diestro «España» despachará cuatro bravos novillos de una acreditada ganadería. No dudamos que también esta vez nuestro circo se verá concurridísimo, ya que se dá por descontado que se pasará una tarde agradabilísima y se verá satisfecha la afición.

—TEATRO DEL BALNEARIO.—Con el estreno de una hermosa obra se anuncia para mañana la despedida de la notable Compañía Casals-Cazorla, que por espacio de más de dos meses ha actuado en este coliseo. ¡Todos al Balneario!

GABINETE OFTALMICO
DEL
Doctor OLIVERES

COULISTA
De los Hospitales y Escuelas de París
Calle Rosa, 3
TORTOSA

Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5

Agencia de Negocios

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios
representada por:

José Sabaté Blanch

Despacho: Calle San Gregorio, 9.—Bequetas

El mejor reconstituyente. es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)**

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa como nerviosa.**

Viuda de J. Climent y C.^a S. en C. TORTOSA

Reservado para el acreditado

Acete GEVE

de hígado puro de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés.—Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Grandes especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco La Vega

Calle Tortosa. — BEQUETA

Oferta extraordinaria. Biblioteca PATRIA

La popular «Biblioteca PATRIA» ofrece a usted lo que nunca concedió al público: una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta más que seis pesetas anuales y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

«El triunfo de la vida», nove a, premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.

«La Tonta», premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.

«La punta del cuernillo», novela, premio Marquesa de Villafuertes, original de Vicente Lúez de Tejada.

«Epistolario», obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.

«El sombrero del Rey», novela, premio Juana y Rosa Quintana, original de Diego San José.

«Trozos de vida», preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriben una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

«Pablo y Virginia», de Bernardino E. de Saint Pierre. «La desgana de vivir», novela, de Serafín Puertas. «El pintor de su deshonra», de Calderón de la Barca. «Cuartillas de antaño», de Luis Martínez Kleiser. «Por la Roma épica», de Alfonso Pérez Nieva. «Lo grande y lo pequeño», novela, de Lorenzo Latuente Vanrell.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
LA TRADICION

Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D. de profesión domiciliado en provincia de calle núm.

..... acepta la suscripción anual que ofrece la «Biblioteca PATRIA» con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique. de pesetas seis, precio de la suscripción a la «Biblioteca PATRIA».

Firma,

Fábrica de géneros de punto
Samuel Fabregat

Ferrerías.—Tortosa

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisiën

DE

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas LLASAT

Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Encursal, Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayo 50—Amposta

Relojería, Platería y Optica

Augusto Arraut

Gran taller de Composturas montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5—TORTOSA

Primeras Materias para Abonos
Guanos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reuz, 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :-: Precios módicos

JOSÉ ALTADILL CALBET

Mayer Remolinos, 18

D. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS

C. Catedral, 2, pral. 1.ª Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar
Probarlo es curarse

Ismael Garcia

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Estracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.